

Finanzas rentables (y con conciencia)

En 2015, la banca ética captó en España 1.800 millones de euros en ahorros



como los microcréditos, que ayudan a la puesta en marcha de pequeños negocios en países en vías de desarrollo. Y deja fuera a la industria armamentista, grandes contaminantes, tabacaleras, compañías que explotan a la mano de obra, entre otras, que practican la evasión fiscal, etcétera.

PAÍSES MÁS RESPONSABLES

Los países europeos con más inversiones responsables son Francia, Reino Unido, Suiza, Bélgica y Alemania. Su importancia en España es menor, pero creciente y está llamada a jugar un papel clave en escenarios como el Ibex 35. Tal y como señala la última edición española del Observatorio de la Inversión Socialmente Responsable: "2015 ha dejado constancia de que los inversores son cada vez más proclives e incitan más a las sociedades a tener un diálogo directo sobre asuntos que se salen de la órbita financiera, lo que permite que el inversor a la hora de emitir su voto entienda temas que a priori pudieran generar controversia o riesgo reputacional". Y añade: "Los inversores socialmente responsables se están convirtiendo en ejes catalizadores del cambio en las empresas en asuntos tan diversos como el cambio climático, los derechos humanos, la privacidad de la información o la diversidad."

Muchos expertos esperan que, en los próximos años, estos criterios sociales, medioambientales y de transparencia dejen de ser secundarios y se conviertan en un equipamiento de serie para todo el escenario financiero. Su argumentación es sencilla: a largo plazo, las empresas más responsables suponen menos riesgos para los inversores.

El ahorro generado entre todos debe resultar útil a toda la sociedad y no nutrir sólo a las grandes empresas y poderes financieros. Esta premisa es relativamente fácil de argumentar, pero difícil de introducir en los mecanismos económicos tradicionales. Y si no que le pregunten a la banca ética, que tras décadas de trabajo, empieza ahora a hacerse un lugar, minoritario pero creciente, en el escenario financiero mundial y español. Algo parecido sucede con otras propuestas éticas que, agrupadas en torno a la creación de empleo, los proyectos solidarios, el cooperativismo, etcétera, se están convirtiendo en un motor que dinamiza la sociedad y busca otras maneras de utilizar el dinero. Todo esto sin olvidarse de ser rentables.

La concienciación social, la crisis económica y la discutida actuación durante la misma de muchas entidades bancarias convencionales han sido elementos que en los últimos años han impulsado el papel de la banca ética que ha pasado de ser una oferta residual a convertirse en un apartado en alza. La banca ética captó en España durante el años 2015 un total de 1.800 millones de euros en ahorros. La cifra, aunque aún modesta, multiplica por trece el importe de ahorro que movió en el año 2007.

En España, las entidades más conocidas son Triodos Bank y Fiare. La primera, de origen holandés, cuenta con oficinas en bastantes ciudades españolas y está centrada en invertir en proyectos viables de energías renovables, tecnología ambiental, agricultura ecológica y turismo sos-

“

La banca ética y las empresas financieras alternativas consolidan su mercado con una oferta centrada en valores solidarios y sociales

tenible. Fiare, un banco cooperativo que opera en España desde 2005, financia actividades económicas con un impacto social positivo, lo que incluye empresas de inserción laboral, asociaciones de acogida a inmigrantes, etcétera.

MÁS ALLÁ DEL MODELO BANCARIO

Las finanzas éticas van más allá del modelo bancario y en Catalunya también trabajan otras entidades alternativas. Entre ellas está Asca (Acció Social Contra l'Atur), una fundación gestionada por voluntarios y que concede ayudas para la inserción laboral de personas y préstamos para proyectos viables de negocio, cooperativas o entidades sociales que puedan crear puestos de trabajo. Las CAF (Comunidades Auto Financiadas) agrupan entre 10 y 30 socios que aportan pequeñas cantidades de dinero a un fondo que conceden micropréstamos personales que a menudo sirven para cubrir gastos como reparaciones, remesas al país de origen, libros para la escuela de los niños, etcétera.

COOP57 es una cooperativa de servicios que destina sus recursos a dar préstamos a proyectos de economía social que promuevan la ocupación, fomenten el cooperativismo, el asociacionismo y la solidaridad. Las personas y entidades que depositan en ella sus ahorros participan en el establecimiento de los principios y criterios de inversión y gestión de estos recursos.

Arç, una cooperativa aseguradora especializada en finanzas éticas y solidarias, proporciona servicio a más de 1.500 cooperativas y empresas del mundo de la economía social, además de gestionar miles de pólizas personales de seguros.

Otra entidad que opera aquí es Oikocredit, cooperativa creada en Holanda y con delegación en Catalunya desde 1975, que otorga créditos y microcréditos a organizaciones de países en vías de desarrollo. El 83 por ciento de estas ayudas, que se orientan siempre a iniciativas que resulten viables económicamente y con un impacto social positivo, se conceden a proyectos impulsados por mujeres.

Buenas sensaciones

La banca ética que opera en España alcanzó el año pasado la cifra de 215.000 clientes, un 15 por ciento más que el año anterior, y gestionó 1.800 millones de euros de ahorros, un 18 por ciento más que en 2014 y trece veces el volumen del año 2007. Cabe destacar que durante el año pasado, el volumen de ahorros gestionados en España por la banca tradicional no aumentó. Y que la tasa de morosidad en las entidades éticas durante el año anterior fue del 7 por ciento, tres puntos menos que la banca convencional

